

EL Atlante.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

N. 370.

Sabado 5 de Enero de 1839.

EN LA PROVINCIA.

franco de porte.

un mes 14 rs. vn.

tres meses 40.

SUSCRIPCION.

en esta Capital.

un mes 12 rs. vn.

S. Telesforo P. y Mr.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

En el Guardia nacional de Marsella de 29 de Setiembre se lee lo siguiente:

Anteayer se ha dado un baile á Mr. Rothschild por varios comerciantes de los mas notables de la ciudad, pues el mejor modo de festejar al célebre banquero era el de rodearle con lo mas escogido del comercio del que en cierta manera es la verdadera personificación; esto era lo que habian concebido los promotores de la fiesta; y en efecto, el comercio de Marsella estaba representado, no tan solo por la gravedad de los señores individuos del tribunal y de la comarca de comercio, y por los directores del banco, sino tambien por una multitud de jóvenes y hermosas damas adornadas con la mayor elegancia.

El tiempo habia sido un poco contrario para los preparativos de la fiesta que se celebró á cielo raso en la hermosa quinta M. L. Pero el buen gusto y la perfecta inteligencia en las disposiciones interiores nada dejaban que desear á los infinitos convidados, á excepcion de que el local fuese mas extenso. El baile, en el cual tomaron parte la señora y la señorita de Rothschild duró hasta las tres de la mañana.

Mr. de Rothschild excitaba la atencion general, y la ciudad de Marsella debe felicitarse de haber recibido en su seno á tan célebre banquero. Los bienes de un individuo, por inmensos que ellos sean, deben ser indiferentes á las masas, cuando estos bienes se mantiene en un estado de iner-

cia; pero cuando circulan y sirven para ayudar á las grandes empresas, el que hace semejante uso de ellos, sea la que quiera la ventaja que le reporte, es un hombre útil al pais; y una grande aglomeracion de capitales en una sola mano se convierte en bien y felicidad de los pueblos.

Asi es como Mr. de Rothschild, sosteniendo con mano fuerte el banco de Burdeos, cuyas acciones habian llegado á tal punto de decadencia como que solo valian 700 francos, y en el dia 2,200 francos, ha hecho un servicio notable. Nosotros pronosticamos muchos bienes de la permanencia de Mr. Rothschild en Marsella, y le hemos visto con placer rodeado de las personas mas adelantadas en el ramo de la industria. Se nos ha asegurado que tiene la mas alta opinion del provenir de nuestra ciudad, y cuantos han tenido con él relaciones alaban su mucha civilidad. (Debats.)

CIENCIAS SOCIALES.

Padecimientos de los espositos en las manufacturas inglesas.

La economía política debe esforzarse para dar una balanza relativa de las ventajas, producidas por el estado de las ciencias y de la civilizacion: la verdadera civilizacion es benévola, fraternal, no se olvida del pobre, ni trata de perfeccionar las cosas con detrimento de los hombres.

Algunos hombres especulativos han concebido la posibilidad de hacer mover y obrar las sociedades humanas, como obra y se mueve un hombre dotado de una razon vigorosa y dirigido por una elevada mo-

ralidad. ¿Por qué ha de ser imposible, se han dicho á sí mismos, comunicar á este vasto cuerpo una vida moral y fisiológica? ¿No ofrece cada individuo un resumen completo de los sentimientos, instintos y facultades que se hallan en todos? Y por lo tanto ¿no será una empresa noble y bella la de dirigir á un pueblo á lo que es el tipo de la perfeccion humana: un sentimiento enérgico de justicia, ilustrado por la inteligencia? Esta idea no es mas que un sueño, se vé al instante. Porque ¿cuantos millares hay de pobres y débiles de espíritu para cada razon vigorosa? ¿cuántas pasiones buenas ó malas, cuantos instintos violentos y ciegos para una sola moralidad inflexible! Por otra parte la historia nos prueba que esta nunca ha sido ni puede ser la regla de la sociedad. Si una sola sociedad se hubiera podido dar semejantes bases, hubiera caminado con paso firme por el sendero de la ciencia y del bien; y habiéndole encontrado, hubiera permanecido en él, sin poder, aun cuando lo quisiera, dejarle.

Las que seguimos á través de los siglos, nacen, se desenvuelven, crecen y mueren agitadas por los movimientos intestinos que les comunican sus numerosos instintos, débilmente ilustrados por algunas viflumbres de razon, y mas débilmente inspiradas por sus sentimientos morales; tales es en realidad la historia de la humanidad entera. No puede con los elementos de que está formada caminar con firmeza y regularidad; se levanta tumultuosa é indecisa entre el bien y el mal, entre lo verdadero y lo falso; mil veces obcecada por sus instintos, casándose con la mentira, que se le figura que es la verdad; y antes de que llegue á conquistar un bien efectivo, se ha enamorado cincuenta veces de lo que necesariamente debe serle perjudicial.

Cuando cualquiera de estas sociedades se precipita con todo su

poder en alguna de estas malas direcciones, se pasan luego años y siglos antes de que haga ningun esfuerzo para mudar de rumbo, y asi debe ser; porque por una parte su mal estar es provechoso para algunos, los cuales de consiguiente tienen interés en prolongarle; por otra, se necesita las mas veces mucho tiempo para que el dolor se derrame en todas las partes del gran cuerpo social, y llegando á hacerse insufrible escite los pueblos á la reaccion. Algunas veces los hombres de genio apresuran estas mudanzas.

A fines del siglo XVIII nuestras sociedades modernas presentaron una de aquellas épocas en las cuales el mal, habiendo llegado á su extremo, puede ser el origen del bien.

Después de violentas agitaciones, después de sangrientas luchas, el reinado de la inteligencia fue el blanco hácia el cual dirigieron todos sus esfuerzos. Nuevo error, y muy fecundo en calamidades para la especie humana, supuesto que la inteligencia no es de suyo mas moral que los instintos mas viles, á los cuales harto frecuentemente solo sabe obedecer.

Uno de los impulsos mas activos de esta potencia llamada en lo sucesivo á gobernar, fue el de buscar nuevos medios para producir las cosas necesarias ó útiles para la vida; los progresos recientes de las ciencias físicas facilitaron esta empresa.

El primer efecto de la direccion dada á los ánimos fue un progreso real, porque aumentando y mejorando las cosas hizo á los hombres mas felices. Pero ¿en qué consiste que este bien que se habia logrado, se ha convertido en mal? ¿Cómo el sentimiento puro del bienestar se ha vuelto un verdadero malestar, un padecimiento, una catastrofe? Ya lo hemos dicho mas arriba; porque los instintos predominan en la mayoría de los hombres: impelidas por estas fuerzas ciegas, las sociedades modernas han hecho á la inteligencia sierva de la animalidad.

El hombre ha buscado las cosas, la posesion, la riqueza, sin hacer caso del hombre, semejante y prójimo suyo; y este convertido en una cosa, que ponen en movimiento los capitales, ha sido ya empleado, ya condenado al ocio y reducido á la miseria, segun lo que exigia la produccion. El obrero pobre no ha sido mas que un instrumento en manos del fabricante ó especulador rico.

(Continuará.)

El Atlante.

Santa Cruz 11 de Enero de 1839.

CANARIAS.

JUNTA PROVINCIAL DE SANIDAD.

El Exmo. Sr. Gele Superior Político dice á esta Junta Provincial con fecha 31 de Diciembre último lo que sigue:

Exmo. Sr. = Consiguiente á mi propósito y segun dije á V. E. en mi comunicacion de 27 del corriente, continúe visitando en sus casos particulares y en union de los facultativos D. Diego Pestana y D. Bernardo Espinosa, á los enfermos existentes en esta Ciudad: concluida esta operacion y demas observaciones que tuvieron por conveniente los espresados profesores, dispuse me manifestasen con exactitud su opinion facultativa acerca del estado de la salud pública en esta poblacion, cuyo informe han evacuado en el dia de hoy y tengo el honor de dirigir á V. E. por la adjunta copia.

Nada me resta que añadir á cuanto en dicho documento se espone, sino encarecer á esa Exma. Junta la imperiosa necesidad de una pronta resolucion, que ponga término al triste estado á que se hallan reducidos estos habitantes, privados de todo recurso y sin un motivo fundado para sufrir la rigurosa incomunicacion en que se hallan por espacio de mas de dos meses, habiendo ademas transcurrido cincuenta y seis dias en que fué invadido el último enfermo que presentó síntomas sospechosos de fiebre amarilla, por lo que soy de opinion que tomándolo en consideracion esa Exma. corporacion, podría acordar desde luego el restablecimiento de las comunicaciones.

Dios guarde á V. E. muchos años. Ciudad de las Palmas 31 de Diciembre de 1838.—El Marques de la Concordia.

INFORME. = Exmo. Sr. = La comision médica que V. E. tuvo á bien nombrar para que le acompañase en su expedicion y diese su dictámen facultativo de un modo libre é imparcial, acerca del estado

sanitario actual de esta Ciudad, tiene el honor de hacerle presente; que deseosa de corresponder dignamente á la confianza que V. E. la dispensa. y penetrada de lo delicado é importante que debe ser para toda la provincia y muy particularmente para toda esta Isla, el juicio que vá á formar sobre si existe ó no en este recinto una enfermedad conocida por el nombre de fiebre amarilla, no ha perdido oportunidad ni ha economizado medios ni fatigas que no se dirigiesen á indagar y descubrir si puede haber algun indicio ó recelo racional de que reine aquí en el dia el espresado mal.

En efecto Sr. Exmo. V. E. despreciando el primero el temor que siempre inspira la idea de un contagio vino, afortunada y dichosamente con la comision y la há acompañado, ya sea al hospital, ya sea á la cuna y hospicio, ya tambien al cementerio, y casas particulares como para dar mas ostentacion, y si se puede decir, mas solemnidad y hasta mas autorizacion á sus operaciones y ha podido juzgar su modo de sentir en materia tan trascendental.

Los facultativos concretándose, pues, tan solamente á pronunciar sobre el estado sanitario actual de esta poblacion, sin entrometerse en pronosticar lo futuro ni en discutir lo pasado, van con la sinceridad, pero con la independencia y libertad que les caracteriza, á dar parte á V. E. de sus trabajos y del juicio que tienen formado acerca del referido estado sanitario actual de la Ciudad de las Palmas.

Para sentar este, su primera diligencia, su primer cuidado ha sido indagar con toda exactitud por conducto de V. E. por el de los médicos residentes en el pueblo y por averiguaciones propias el número de enfermos de todas clases que habria aquí y la naturaleza de sus dolencias; y á fin de conseguir su objeto visitaron como consta á V. E. todos los establecimientos y enfermos particulares de esta ciudad, sacando por este medio en claro que éstos últimos, comprendiendo los del hospital y hasta aquellos tambien que se hallan en este momento sufriendo un tratamiento antisifilítico, ascienden á cuarenta y tres indivi-

duos acometidos de varias clases de males así externos como internos; y que de éstos, solo cinco y nada más, presentan lo que los antiguos llamaban un afecto febril con carácter bilioso ó gástrico; es decir, una irritación del estómago propagándose á veces á otros órganos y presentando ciertos síntomas que le son peculiares; afecto común en todos los puntos del Globo habitado por el hombre; afecto mas común en los países cálidos que en las altas latitudes; de consiguiente, afecto comunísimo en Santa Cruz de Tenerife y en todas las islas Canarias; afecto en fin, Exmo. Sr., que en ciertas épocas del año bajo ciertas temperaturas y en ciertas localidades se generaliza ó lo que es lo mismo, se hace epidémico en una población ó en toda una provincia, cuando los modificadores externos, és decir, los agentes que nos rodean y por quien somos constantemente impresionados han adquirido ciertas cualidades cuya naturaleza y modo de obrar sobre el organismo nos son enteramente desconocidos, aunque por desgracia conocemos bien sus efectos, que suelen hacerse sentir en muchos individuos á un mismo tiempo, (entonces toma el nombre de epidemia) prefiriendo establecer su dominio en la clase pobre, que con el uso de alimentos indigestos, poco nutritivos y quizás muchas veces alterados; con la falta del suficiente abrigo para substraerse á las alternativas de temperatura; con los vicios que generalmente la dominan, y en una palabra con las penurias de toda especie se halla ya de antemano predispuesta á experimentar las consecuencias á que la esponen todas las privaciones que quedan referidas.

Mas no por eso, Exmo. Sr., estas enfermedades, aun cuando sean epidémicas adquieren ningun carácter contagioso: ellas cesan cuando el estado de la atmósfera, la electricidad, el calorico difundido en el espacio, la desigualdad de la temperatura y varios otros agentes á que deben su origen vuelven á entrar en su tipo normal.

Para poder venir la comision en conocimiento del número de muertos en estos últimos dias, se trasladó con V. E. al cementerio á fin de ver si aquel terreno estaba

recientemente removido en una estension larga ó en puntos numerosos, y no observó nada que la llamase la atención en este particular: tambien examinó los libros de asientos del campo santo y sacó en limpio que en el último trimestre del año de 36 murieron aqui 412 individuos; que en el mismo trimestre del 37 tenecieron 225 y en este trimestre del presente año solo han muerto 99 personas; de donde resulta que han fallecido en este trimestre de 38 precisamente la mitad y no cuartillo menos que en el del año anterior y un tercio menos que en el de 36.

En virtud de todo lo espuesto y atendiendo, Exmo. Sr., á que el pequenísimó número de enfermos que hay en esta Ciudad no presenta ningun síntoma que ni remotamente se asemeje á los del Tifus icteródes, la comision médica tiene el honor, y al mismo tiempo la dicha de asegurarle bajo su conciencia que la salubridad de este pais se halla en el estado mas satisfactorio y que no hay ni el mas leve temor de que la fiebre amarilla exista en la actualidad en esta población: testigos de los dos conceptos que estas proposiciones abrazan, los que acompañamos á V. E. en su expedicion que estamos gozando de la mas floreciente salud. Aun se atreven los facultativos que subscriben á asegurar mas; y es que no puede existir en la actualidad la espresada enfermedad por que una de las condiciones que requiere y es indispensable al sostenimiento de este mal, es que haya un grado de calor tal que favorezca su desarrollo. Es tan inflexible y cierto este principio que para quedar convencidos de él, no tenemos mas que observarlo en su cuna; volver los ojos hacia á los Estados Unidos; seguirlo, cuando errante ha venido las diferentes veces á visitar la bella Europa, y cuando zeloso de la tranquilidad de que gozabamos corrió á estas Islas desde Cadiz, para arrebatarnos el único bien que el cielo nos habia concedido, lo veremos morir con la entrada de los frios. Por último, Sr. Exmo., una corporacion tan respetable como lo es la Sociedad de Medicina de Paris ha establecido como axioma, despues de poseer

un crecido número de observaciones recogidas sucesivamente en los diferentes puntos del Globo donde ha reinado este azote, que para poder desarrollarse es preciso que el termómetro centigrado marque cuando menos 22 grados sobre cero, y que se consume y se destruye por si solo á medida que la temperatura va bajando y alejándose de este término. Consiguiente á este principio se hace enteramente imposible que la fiebre amarilla exista, ni pueda existir actualmente en esta Ciudad porque su temperatura se sostiene entre trece y diez y seis grados.

Pero la Comision, Exmo. Sr., no necesita para dar mas peso á su opinion de ir á buscar argumentos y hechos lejos de sí: ella los tiene aqui y V. E. los está tocando y presenciando á cada paso. En efecto la fiebre de América deja siempre durante algun tiempo una languidez, un abatimiento fisico y moral, en algunos un color icterico mas ó menos intenso y en muchos un aspecto terroso en la piel difícil de describir é imposible de ocultar (y acaso notó V. E. en los semblantes de estos habitantes, cuando se agolparon á ser entusiastas espectadores de su entrada en esta población, mas que aquellas señales de alegría y de esperanza que las circunstancias debian ocasionarles?)

Este es, Exmo. Sr., el resultado de la comision encargada del mas importante y delicado objeto que se la pudiera presentar, y este tambien es el producto de una atención y de una reflexion constantes desde nuestra llegada aqui, y aunque sus conocimientos no pueden nunca igualar á los buenos deseos de acertar que la Comision, puede asegurar á V. E. que ha tomado todas las medidas, se ha desvelado y se ha valido de todos los medios que han estado á su alcance para poder dar á V. E. un dictamen facultativo que esté en el círculo de la verdad. Ciudad de las Palmas de Canaria Diciembre treinta y uno de mil ochocientos treinta y ocho = Bernardo Espinosa. = Diego Pestana. = Es copia. = Concordia.

En su virtud esta superior Corporacion que conoce el deber de su instituto, colocada al frente de la

provincia para vigilar mas principalmente sobre el resguardo de todo lo que pueda perjudicar la salud de sus habitantes, no ha perdonado medios en esta ocasion a costa de sacrificios superiores á sus cortas fuerzas, para precaverla del azote que le amenazaba desde que se temió que existiese la fiebre amarilla en la Ciudad de las Palmas: ha dictado cuantas medidas han estado á su alcance para conocer el verdadero estado de salud que reina en aquella poblacion; y por último se encuentra hoy con las satisfactorias comunicaciones que quedan insertas, por las que se acredita que en la mencionada Ciudad se disfruta felizmente de aquel beneficio completamente; y en su consecuencia en sesion que acaba de celebrar no ha vacilado en acordar, precedidos los requisitos legales que estan prevenidos para estos casos, que se levante desde luego el entredicho que sufre la Ciudad de las Palmas y la Isla toda de Canaria, quedando libremente restablecidas sus comunicaciones, y reservandose esta Junta sin embargo el determinar las medidas que hayan de adoptarse para cuando se presenten los calores del verano de este año á fin de hacer desaparecer toda idea de peligro.

Lo que del propio acuerdo tengo la satisfaccion de participar á V. S. para conocimiento de esa Corporacion y demas efectos consiguientes.

Dios guarde á V. S. muchos años.
Santa Cruz de Tenerife 2 de Enero de 1839.—Vice-Presidente.—Ventura de Córdoba.—P. A. D. L. J. P.—Pablo Cifra.—Secretario.

VENTA DE BIENES NACIONALES.

Por decreto del Sr. Intendente de esta Provincia fecha de ayer ha dispuesto se saque á pública subasta por el término de cuarenta dias un cortijo situado en la Ciudad de las Palmas de Canaria donde dicen Marzagan, compuesto de 44 pies 8 celemíns 20 brazas de tierra con su casa y lagar, el mismo que perteneció al suprimido convento Dominico de aquella Ciudad valorado por peritos nombrados al efecto, en cantidad de 25648 rs. 22 mrs. vn. y ca-

pitalizado por la contaduria de amortizacion en 27000 rs, los mismos que servirán de tipo para este primer remate que tendrá efecto el dia 16 de Febrero próximo de las once á las doce de su mañana en las salas consistoriales de esta Capital, ante el Sr. Juez de 1ª instancia D. Domingo Azcona y Calvo y escribania de D. Rafael Afonso de Armas con asistencia del comisionado principal de Amortizacion, ó persona que le represente y citacion del Procurador Sindico.

Lo que se hace saber al público para que las personas que quieran interesarse en su adquisicion ocurran á hacer sus proposiciones al parage señalado, en el dia y hora que se citan.

Santa Cruz de Tenerife Enero 3 1839.—Francisco Diaz Leal.

TEATRO.

La compañía cómica que tanto se afana por procurar á este pueblo funciones dignas y variadas, ha dispuesto para el domingo proximo 6 del corriente la preciosa comedia nueva en 5 actos titulada

EL HIPÓCRITA.

La presenta comedia es de un mérito sobresaliente, y la mas célebre de cuantas ha producido la chistosa y satírica pluma de MOLIÈRE; su fama es inmensa, y todos los sábios, y todas las naciones aplauden unánimes esta pieza, y la consideran acreedora á los mayores elogios. En efecto, es un pensamiento feliz el poner en escena la hipocresia, vicio bastante general, y que produce incalculables perjuicios en la Sociedad; mas fué empresa muy ardua al propio tiempo, pues debió el autor manifestar los intimos sentimientos del vicio y la maldad por medio de actos exteriores de virtud, no obstante, esta contraposicion tan sumamente difícil, la llevó el inmortal MOLIERE en el *Tartufo* (ahora traducido con el nombre del *Hipócrita*) hasta un grado admirable de perfeccion, desplegando en el caracter del Hipócrita inimitable maestria, y un profundo conocimiento del corazon humano. Los caracteres de los demas personajes están escogi-

dos con acierto y sostenidos con mucha verdad. Finalmente, las situaciones son interesantes y el desenlace súbito é imprevisto. Por su parte el traductor ha desempeñado dignamente su tarea con una versificación suave y natural, y con un estilo correcto y castizo: por lo que el *Hipócrita* es una adquisicion preciosa para el Teatro español.

Seguirán sus correspondientes intermedios

CORREOS.

Hoy dia 5

Se despacharán para -
La Palma.

Lanzarote.

Fuerteventura.

Gomera.

El interior.

EMBARCACIONES.

4 Entro la Goleta Inglesa nombrada Perseverancia, procedente de la Madera, con 8 dias, su capitan Eduardo Adar en lastre consignado á los Sres. Busse y Mahy.
id. Goleta Americana. William su capitan Hiram Kelly procedente de Philadelphia con escala en el Puerto de la Orotaba su carga madera arros bacalado manteca puerco queso.

Sé antes borriquero, que magistrado de un pueblo ignorante. — Idem.

¡Magistrados! castidad al sacerdote que hubiere presidido una reunion popular en un templo. — Idem.

Magistrado, el dia que entres á egercer tus funciones, dispon el bagage para ir al destierro. — Idem.

Editor responsable P. M. RAMIREZ

Imprenta de EL ATLANTE